

EL ARTE.

SEMANARIO LÍRICO-DRAMÁTICO.

REDACCION Y ADMINISTRACION. CALLE DEL CORREO. NÚM. 4.

SE SUSCRIBE.

Almacén de Música de Enrique Villegas, sucesor de Casimiro Martín, calle del Correo, número 4. y en todos los almacenes de Música. Se publica todos los Sábados.

ENRIQUE VILLEGAS, DIRECTOR.

SE REGALA CADA DOS MESES UNA PIEZA DE MÚSICA,
VALOR DE LA SUSCRICION.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid 4 rs. al mes.
En provincias franco de porte 15 rs. trimestre.
En América y el Extranjero 18 rs. Anuncios á precios convencionales.

AÑO I.

Madrid 29 de Noviembre de 1873.

NÚM. 9.

COLABORADORES.

Aceves (Rafael).
Acuña (Francisco).
Alarcon (Pedro Antonio).
Alvarez (Fermín M.).
Alcazar (José).
Amador de los Rios (José).
Anchorena (José).
Araus (Mariano).
Arche (José Vicente).
Arnao (Antonio).
Arrieta (Emilio).
Ayala (Adelardo Lopez).
Alfonso (Luis).
Barbieri (Francisco Asenjo).
Beck.
Blasco (Eusebio).
Campillo (Narciso).
Campoamor (Ramon).
Campo Arana. (José).
Cañete (Manuel).
Castellanos (Julian).
Castellanos (Ramon).
Catalina (Manuel).
Coello (Carlos).

Compta (Eduardo).
Chapi (Ruperto).
Echevarría (Francisco Perez).
Eguilaz (Luis de).
Eslava (Hilarion).
Eslava (Bonifacio).
Espín y Guillen (Joaquin).
Fernandez Caballero (Manuel).
Fernandez y Gonzalez (Manuel).
Fernandez Grajal (Tomás).
Fernandez Grajal (Manuel).
Frontaura (Carlos).
Galiana (Miguel).
García Gutierrez (Antonio).
Gastambide (Javier).
Gomez Salazar (Ignacio).
Guelbenzu (Juan).
Guerrero (Teodoro).
García Ladevese (Ernesto).
García Santisteban (Rafael).
Gimenez y Fernandez (Juan).
Grilo (Antonio Fernandez).
Hartzembusch (Juan Eugenio).
Hernandez (Isidoro).

Hernando (Rafael).
Herranz.
Hurtado (Antonio).
Inzenga (José).
Jimeno (Ildefonso).
Luceño y Becerra (Tomás).
Luceño y Becerra (Alvaro).
Llanos (Antonio).
Maimó (Narciso).
Marco (José).
Martín Salazar (Mariano).
Mata (Manuel de la).
Medina (Eduardo).
Mesonero Romanos (Ramon).
Mirecki.
Monasterio (Jesus).
Mondejar (Angel).
Navarro (Luis).
Nuñez de Arce (Gaspar).
Nuñez Robres (Lázaro).
Palacio (Manuel del).
Peña y Goñi (Antonio).
Perez Escrich (Enrique).
Peñuelas (Lino).

Pina (Mariano).
Pina, y Dominguez (Mariano).
Ramos Carrion (Miguel).
Retes (Francisco).
Rogel (José).
Romero (Antonio).
Rodriguez Correa (Ramon).
Ruiz Aguilera (Ventura).
Ruiz Figueroa (Ramon).
Salas (Francisco).
Selgas (José).
Sellés.
Skoczupole (Juan Daniel).
Squadrani (José).
Soriano Fuertes (Mariano).
Toledo (Nicolás).
Trueba (Antonio).
Villegas (Francisco).
Zabalza (Damaso).
Zorrilla (José).
Zubiaurre (Valentin).

SUMARIO.

Los músicos célebres, Monteverde.—Sociedad Artístico-musical de Socorros mutuos, por I. Jimeno.—Seccion teatral.—Ópera.—Apolo.—Español.—Circo.—Martín.—Novedades.—Variedades.—Seccion literaria.—El Arte, por Favila Cuesta y Armiño.—A una mujer, por A. Luceño y Becerra.—Epigramas.—por R. Rua Figueroa y Juan Gimenez y Fernandez.—Cantares, por E. García Ladevese.—La Opera Nacional, Folleto, por J. Parada y Barreto.—Variedades.—Seccion de anuncios.

LOS MÚSICOS CELEBRES.

MONTEVERDE.

Nació en el año 1568, murió en el de 1643.

Monteverde pasa por haber empleado el primero la disonancia natural que ha sido considerada después como uno de los principales elementos de la composición musical; y lo cierto es, que si no fué el inventor de este procedimiento, por lo ménos tuvo la fortuna de emplearle tan acertadamente en sus obras, que le hizo adoptar y usar de manera general. Los fragmentos de sus óperas *Ariana* y *Orfeo* dan la más levantada idea de su inspiración.

Cláudio Monteverde nació en Crémone en 1568, hijo de una pobre familia, que se consideró dichosa en ver á su hijo ingresar en la música del Duque de Mantua como tocador de viola.

El maestro de la capilla ducal, Márco Antonio Ingegneri, le enseñó el contrapunto; pero sin embargo, el ilustre músico debe sobre todo á su genio la gloria que consiguió adquirirse.

Sus obras sembradas de incorrecciones, que un artista ordinario procuraría evitar, se recomiendan por las grandes bellezas, que al mismo tiempo atesoran y que demuestran bien á las claras, que solo una naturaleza ricamente dotada ha podido producir.

En 1603.—Monteverde sucede á su maestro, y desempeña la dirección de la capilla del Duque de Mantua hasta 1613. Entre otras obras dramáticas que hizo tocar en la corte de este príncipe, citaremos la *Ariana* en 1607, el *Orfeo* en 1608 y el baile *Delle ingrate*, representado el mismo año. *Il pianto de Ariana Lasciatemi morire* es sin duda una pieza interesantísima y de una magnífica expresión dramática.

En 1613.—Monteverde fué llamado á Venecia, en donde se le ofrece la vacante de Julio César Martinengo, maestro de capilla de San Márcos.

Los procuradores de la catedral, deseosos de complacer al inspirado artista, despues de abonarle 50 escudos por gastos de viaje, le señalaron 300 ducados de sueldo, que elevaron á 400 el 24 de Agosto de 1616, sin perjuicio de las muchas gratificaciones con que le obsequiaban en distintas épocas.

La solicitud de sus patronos, llegó hasta proporcionarle habitacion en el cláustro de canónigos, la que fué reparada y adornada para recibirle.

Era este un privilegio inusitado, aunque algunos autores, para hacerle más pequeño, han consignado que se le dió habitacion á consecuencia de haberse Monteverde hecho sacerdote despues de la muerte de su esposa.

Pero si la iglesia consiguió retener en su seno al músico de Crémone, no pudo, á pesar de todo, distraerle del cultivo del arte profano.

Así es que aunque Monteverde ejerció hasta su muerte el cargo de maestro de la capilla de San Márcos, fué llamado diferentes veces, en circunstancias extraordinarias, á las ciudades vecinas, que apelaban á su claro talento. El Duque de Parma le encargó en 1617 le escribiese cuatro intermedios para los *Amores de Diana y Endimion*. En 1621 hizo ejecutar en Florencia una misa de *requiem* y un *De profundis* para los funerales de Cósme II, de Médicis; en 1627, escribe para Parma cinco intermedios para las piezas *Bradamante y Didón*; y dos años despues (1629) compone, por encargo de la villa de Rovigo, una cantata titulada *Il Rosajo fiorito*.

Los escasos datos autorizados que existen sobre la vida de Monteverde, no permiten precisar en qué año estuvo en Roma, presumiéndose que debió ser entre el 1600 y 1603.

En 1630—Monteverde hizo cantar en Venecia, en el palacio del senador Gerónimo Mocenigo, una nueva ópera titulada *El rapto de Proserpina*.

El lujo que se desplegó en la representacion de esta obra, y el gran éxito de la partitura, hicieron de aquel espectáculo el primero de cuantos hasta entónces se habian visto en su género. Este resultado inspiró á Ferrari y Manelli la idea de presentar al público esta clase de representaciones encerradas hasta aquel momento en los palacios de los Príncipes.

Así nació la ópera, propiamente dicho. Monteverde, despues de haber obtenido sus primeros triunfos sobre la escena del palacio del Duque de Mantua, se lanzó á escribir, siguiendo al arte lírico en la nueva evolucion que emprendia, y á pesar de su abanzada edad, dió todavia su *Adone* en 1639, *Le Nozze de Enea con Lavinia* y *Il ritorno de Ulisse in patria* en 1641; y por último, en 1642, la *Incoronazione di Poppea*, muriendo al

empezar el siguiente año 1643, á la edad de 75 años.

Monteverde ha escrito multitud de obras eclesiásticas y un gran número de madrigales y canciones.

La primer obra, por la cual se hizo conocer, y que publicó á los 16 años de edad, es un recuerdo titulado: Cancion, á tres voces, (Venecia 1584.)

En fin, Monteverde debe ser considerado como uno de los más activos propagandistas del arte lírico; él fué el primero que rompió el yugo de la escolástica, y con el éxito feliz de sus obras, contribuyó á popularizar y estender las representaciones de las óperas en Italia.

SOCIEDAD ARTÍSTICO-MUSICAL DE SOCORROS MÚTUOS.

Su historia.—Sus recursos.—Beneficios que hasta hoy ha producido.—Su estado actual.
Medios con que podrá contar para su continuacion y engrandecimiento.

III. (1)

Si notorio es, y digno de consideracion, el aumento que en los 13 años que cuenta de existencia, la Sociedad Artístico-musical de Socorros mútuos, ha tenido en su capital, dedicado única y exclusivamente al auxilio de sus asociados, no lo son ménos los beneficios que ha esparcido institucion tan filantrópica, ya en cuanto se refiere á las lágrimas que ha enjugado en horas de tribulacion y de amargura, ya por lo que se relaciona, con los dias de gloria que ha producido para el arte y para el país que la cuenta entre las más preciadas de sus modernas conquistas: beneficios materiales y morales que vamos á reseñar con la sobriedad natural á esta clase de publicaciones, pero que sin embargo creemos será suficiente, para sembrar un grano de amor en el corazon de los que no la conozcan; para avisarla fé de los que juzgan puede correr grave riesgo en los dias de azarosa é interminable crisis por que está pasando la Nacion española; para desarraigar, en fin, ciertas preocupaciones, que todavia puedan oscurecer la inteligencia de los que, se atribuyeron inconscientemente en la época de su planteamiento, el triste y poco envidiable papel de detractores de sus estatutos papel que siempre encuentra por desgracia, quien con más ó ménos acierto, se dedique á su desempeño en el mundo, cuando se presenta á la polémica y á la apasionada discusion pública, una obra grande, una obra digna, y que puede llegar á realizar algo, en bien de la humanidad.

Ya espresamos en nuestro anterior artículo que siendo una de las mayores dificultades para la formacion de la Sociedad, la de la constitucion de su capital, encontró aquella la fórmula necesaria, en el tanto que cada sócio aportaria por ingreso, y la insignificante cantidad fija, que mensualmente habia de allegar, para el aumento progresivo del capital, base sobre la que descansarían sus futuros beneficios.

Doscientos ochenta y cinco sócios numerarios, fundadores todos, por haber ingresado en el primer año de la vida de la sociedad, si bien eran por su número y por las condiciones de cada uno de ellos, esperanza segura para el porvenir de la asociacion, no podian constituir, dada la suma que aportaban para el haber social, más que una base pequeña de operaciones, cuyo aumento en grande escala era necesario, si se habia de conseguir el fin apetecido.

Felizmente en el primer quinquenio aumentó el número de asociados hasta 649, llegando en el segundo á 973, y constituyendo hoy el núcleo de la Sociedad, 1.060 sócios de número y 342 honorarios, contribuyendo estos últimos, con su modesto, é interesante grano de arena, al progreso del capital social,

(1) Véase nuestro número del día 8.

que según hemos dejado anteriormente expuesto, asciende en la actualidad á 950.000 rs. nominales de la renta del 3 por 100 consolidado interior.

Examinemos los beneficios materiales que ha reportado la Sociedad, en los 13 años de su existencia.

De la lectura de sus estatutos se desprende, que uno de los principales fines de la Sociedad es el socorrer en la desgracia á los socios de número; determinándose con admirable precisión, en la base octava de las que, preparan el desenvolvimiento de su bien meditado reglamento, el carácter que distingue el socorro que la asociación proporciona. Dice la citada base: *La Sociedad da; pero no presta* ó lo que es lo mismo, las sumas parciales que han de constituir los socorros, repartidos entre los socios numerarios que lo necesitaren, serán baja definitivamente en la renta del capital social, y no vienen á este de nuevo, en ninguna forma, para su sucesivo aumento.

Este carácter del socorro tan clara y previamente definido, no se ha querido sin embargo entender, por algunos de los que de los asuntos de la Sociedad se han ocupado, más ó menos directamente, entre los que desgraciadamente se cuentan apreciables artistas, que juzgaron, que esta asociación debía ser un banco de crédito ó una caja de depósitos, donde podrían acudir con ciertas condiciones, en demanda de toda clase de auxilios.

No siendo, pues, el capital de la Sociedad, un capital dedicado á préstamos con interés, ó sin premio alguno, únicamente su renta era la que exclusivamente, podría dedicarse al socorro de los asociados, pues no de otro modo podría llegar á alcanzar la sociedad, el carácter de perpetuidad que por su naturaleza la distingue.

Los socorros que con la expresada renta constituye la asociación, son de dos clases: *pensiones vitalicias y socorros eventuales*, no pudiendo exceder el importe anual de las primeras, de la cuarta parte de aquella.

Sin detenernos á explicar lo que sean unos y otros socorros pues con su simple enunciación se comprende, vemos, según los datos estadísticos publicados por la asociación, que en los 13 años de vida que cuenta, se han empleado en auxilios de varios asociados, por uno y otro concepto, 125.739 rs. suma de altísima consideración si se atiende, á que el capital empezó á constituirse con 14.880 rs. invertidos en papel del Estado; que su aumento ha sido, aunque constante, lento, y que la renta que debe producir hoy se ha elevado á *cero* en este último año, guarismo á que alcanzan todas las rentas del Estado, por desgracia de sus tenedores.

Representa la suma invertida en pensiones y socorros eventuales, relativamente al capital constituido casi una décima parte del haber social, formada exclusivamente por la renta de aquel; con la notable diferencia, de que el capital es nominativo, mientras los socorros se han prestado en valor real y efectivo. Basta, pues, la designación numérica, para comprender los beneficios materiales que la Sociedad ha prestado.

¿Cuáles han sido los que debemos considerar como beneficios morales?

Larga tarea sería la nuestra, si nos propusiéramos hacer la reseña de todos los actos ejecutados por la Asociación Artístico-musical, cuyos fecundos resultados deben en justicia apreciarse como *beneficios morales*, debidos á la inteligencia, al trabajo y á los esfuerzos de todos, y cada uno de sus individuos, en bien del arte, y del adelantamiento del país de que son celosos hijos.

El primero y el más grande entre todos los alcanzados por la Asociación ha sido, sin duda alguna, el de reunir en una sola familia, los elementos esparcidos en todos los círculos de la Sociedad, pues á pesar de la indiscutible valía y justo renombre de muchos de los artistas que hoy la forman, su acción individual, por inspirada é inteligente que fuera, no podía conseguir el dar á conocer, sino en muy reducida escala, las grandes concepciones de los maestros del arte músico, ni podía extender el benéfico influjo que la audición de sus obras proporciona, más allá del círculo social que frecuentaban.

Reunidos todos los elementos más notables que la capital de España encierra, en un fin común, bien pronto la acción colectiva en todo su vigor dió la prueba más evidente de su poder en los brillantes conciertos que la asociación organizó y que se inauguraron en el Conservatorio de música y declamación, bajo la inteligente dirección del malogrado maestro Gaztambide, y en los que se dieron á conocer notables obras de los principales maestros del arte; conciertos que fueron sin duda la cuna de los creados posteriormente por la *Sociedad de Conciertos* que tantos laureles ha conquistado en los *Campos Eliseos*, en el *Circo de Madrid*, y en los *Jardines de Apolo* y del *Buen Retiro*, magistralmente dirigidos por Gaztambide, Barbieri y Monasterio; dirección envidiada en la cual han conseguido también justa fama y renombre los maestros Skocztopole, Arban, Bottesini y Dalmau, interinamente encargados de ella, por los profesores que forman la Sociedad.

Los nombres de Mozart, Bethoven, Haydn y otros que representan las glorias del arte, eran apenas conocidos hace 20 años, por la masa general de nuestro público; sus obras casi completamente ignoradas, ilustrados artistas españoles, rendían culto solitario al arte, estudiando con fe ardiente y religioso respeto, las obras de aquellos maestros, pero sus esfuerzos individuales eran insuficientes para extender su conocimiento entre el pueblo, y aun poco conseguían en las clases ilustradas. Esta conquista se debe innegablemente á la iniciativa de la asociación de que tratamos, y si la Sociedad de Conciertos tiene fundados y justos títulos para considerarse el porta-estándarte en tal conquista, siempre habrá de reconocer que el primer triunfo corresponde de derecho á la de Socorros mutuos de quien es hija en la vida del arte.

He aquí uno de los grandes beneficios morales obtenidos, por la asociación de que nos ocupamos.

No es de menor importancia, y más que todo de menor trascendencia, el conseguido en el indicado orden moral, relativamente á los asociados, y á la cultura de la capital de España.

Hijos del arte, injustamente desconocidos, una gran parte de los que constituyen la asociación; sin otra protección que la alcanzada por ilustradas individualidades, en fuerza de sus trabajos, en pocas ocasiones bien recompensados: luchando incesantemente con antiguas preocupaciones, hoy han encontrado abiertas puertas cuya clausura parecía indeterminada, han conquistado en la Sociedad española y ante la distinguida consideración de gran número de extranjeros, el puesto que de derecho les correspondía, y que el adelantamiento de la época les tenía señalado. Y desde el que siente en su alma la inspiración que deja sellada para siempre en las obras de su inteligencia, hasta el que en más modesta escala da pruebas de verdadero artista, interpretando siempre, realizando en muchas ocasiones, las obras de los primeros, todos han encontrado en la feliz unión de la familia música, llevada á efecto por la Sociedad Artístico-musical, la forma más acabada de hacer valer sus facultades, de aquilatar su mérito, de alcanzar con el aprecio público lauros que legar á sus hijos, ya que por desgracia en nuestro país no es dado á los maestros de la ciencia y del arte obtener un capital que atestigüe el producto de sus trabajos y el premio de sus afanes.

La cultura del pueblo español ha alcanzado asimismo de la Asociación beneficios ostensibles. El conocimiento de las obras para él ignoradas, de los grandes maestros anteriormente citados, y las de sus laureados compatriotas, no solamente le ha producido la inestimable satisfacción de añadir un timbre más á los que ya ostentaba, como prueba de su adelantamiento, en el camino de la civilización moderna, que tanto blasonan haber recorrido otras naciones, sino la de haber conseguido por el medio de las sesiones musicales periódicas de la Sociedad de conciertos, la no bien estudiada cuestión de reunir en un fin común, todas las clases sociales, borrando las antiguas diferencias de familia y de posición social, más rápidamente y con menos peligros, que le han alcanzado las predicaciones políticas que se fundan hoy en la igualdad y la fraternidad universal, y estrechando los lazos de unión que deben existir entre

dichas clases, para constituir cuando ménos una fuerza moral que pueda contrarestar la disolucion que por todas partes nos amenaza.

Presentados aunque en boceto los beneficios materiales y morales, que ha producido la Sociedad Artístico-musical de Socorros mutuos, solamente resta ocuparnos de su estado actual y de los medios con que podrá contar para su continuacion y engrandecimiento, puntos que serán el objetivo de nuestro ultimo artículo.

ILDEFONSO JIMENO.

REVISTA TEATRAL.

Opera.—Pocos motivos nos ofrece este teatro en la presente semana para la crónica acostumbrada. Despues del extremo de *Romeo y Julieta*, de que dimos extensa cuenta en nuestro número anterior, los artistas de la *gran compañía* del Sr. Robles solo nos han dado una representacion de la *Traviata* que el escaso público soportó con una resignacion ejemplar, y otra de *Las Vísperas Sicilianas*, ópera no representada hace bastantes años en Madrid, y cuya partitura yacia casi olvidada en los archivos del teatro, con gran contentamiento del público aficionado, que en los tiempos modernos y con los adelantos que ha experimentado el drama lírico, no se preocupa ya de las óperas de Verdi, por lo ménos con el entusiasmo con que lo hacía en *illo tempore*.

De las representaciones de ámbas óperas solo hemos sacado en limpio: que la Sra. Fossa es una jóven cantante de grandes facultades y de mucho porvenir; que el Sr. Bocolini sigue siendo el artista entusiasta y concienzudo que merece los aplausos del público que por su parte no los escasea; que el Sr. Robles está mal con sus intereses al acordarse de estas obras para entretener á un público que brilla por su ausencia del teatro; que la direccion escénica y la de la orquesta están cada vez más descuidadas en el teatro de la Opera por los veteranos señores Ugalde y Skoczopole; que los coros, especialmente el de mujeres, tiene una constancia admirable en hacerlo mal y una memoria prodigiosa, puesto que recuerda y repite ahora los mismos defectos que ha cometido siempre; y en suma, que si el señor Robles no varia de repertorio, y no hace que mejoren todas las direcciones y ejecuciones del teatro, pronto habrá que dar primas á los espectadores para que tengan la abnegacion de concurrir por las noches al que fué en otro tiempo espléndidamente concurrido real coliseo.—J. A. R.

Apolo.—Con un lleno completo tuvimos el gusto de asistir á la apertura oficial de este teatro, que seguramente es uno de los mejores y más elegantes de Europa.

La comodidad y el lujo de las butacas y los palcos, el gusto en los adornos, las magníficas pinturas de su techo, la esplendidez del alumbrado y en una palabra el conjunto tan admirable que allí reina, llamó grandemente la atencion de la escogidísima sociedad que se reunió en Apolo, la noche de su inauguracion.

La deslumbradora magnificencia de este coliseo y el respeto que nos merece las eminencias en artes, ciencias, literatura y política que asistieron llamaron nuestra atencion de una manera muy poderosa.

La sinfonía que para este acto escribió el maestro director de orquesta Sr. Nuñez-Robres, fué oída con mucho gusto por el público.

Duespues leyó el Sr. Catalina, en presencia de toda la compañía una preciosa carta escrita en tercetos por el Sr. Nuñez de Arce, que fué llamado á la escena, entre nutridos aplausos.

Las obras que se interpretaron fueron *Casa con dos puertas* y *Ella es él*, la primera del inmortal Calderon de la Barca y la segunda del inolvidable Breton de los Herreros.

En aquella se distinguieron notabilísimamente las señoras Díez, Castro, Fernandez y Bagá y los Sres. Vico, Parreño, Fernandez, Calvo y Castro.

En la pieza fué muy aplaudido con justicia el Sr. Vico, que interpretó su papel de una manera admirable mereciendo los elogios de una sociedad tan escogida é inteligente como la que llenaba las localidades del elegante coliseo.

Terminamos esta ligerísima reseña dando la más completa enhorabuena al Sr. Gargoyo y á la compañía que tan dignamente dirige el Sr. D. Manuel Catalina.—A. L. B.

Español.—En este teatro, y con una magnífica entrada, se ha verificado la primera funcion de la Exposicion de Breton de los Herreros.

Hoy sábado se verificará la segunda, compuesta de *Una noche en Búrgos* y *Ella es él*.—A. L.

Circo.—Con éxito muy poco lisonjero se estrenó en los Bufos una zarzuela, titulada *Tic-Tac*, cuyo libro es original del Sr. Santistéban con música de los Sres Aceves y Breton.

El libro se puede decir que es una *excentricidad continuada*, y no muy digno del autor del *Potosí submarino* y *Robinson*, cuyo autor ha querido dar á esta obra el corte de las dos citadas; pero sus esfuerzos han sido inútiles, ante las marcadas muestras de disgusto que hacia el público.

No podemos decir lo mismo de la música, que fué bien recibida y aplaudida, lamentando el público que el libreto no estuviera á la altura de aquella.

No nos explicamos cómo el Sr. Santistéban que tantas pruebas tiene dadas de saber manejar con acierto el género bufo, ha podido creer que el *Tic-Tac*, podría ser una obra de éxito.—A. L.

Martin.—El jueves asistimos en este teatro á la primera representacion del juguete en un acto, original y en verso del Sr. D. Eduardo Cortés, titulado *A río revuelto*...

El público aplaudió mucho los chistes que abundan en la obra, llamando á la escena á su autor, que no pudo presentarse por encontrarse fuera de la capital.

En la ejecucion se distinguieron la Sra. Torrecilla y el señor Rodriguez.—A. L.

Novedades.—Hace algunas noches se representó en este teatro el drama *Jorge el armador*, sorprendiéndonos en conjunto su acertada interpretacion por todos los artistas que tomaron parte, y en particular por las Sras. Menendez y Samper y los Sres. Yañez y Jurdao, que en union de sus compañeros fueron llamados á escena repetidas veces por el escogido público que presenciaba tan conocida obra.—J. G. y F.

Variedades.—En prensa ya nuestro número anterior, se estrenó en este teatro un precioso juguete en un acto, arreglo del Sr. Inza, cuyo título es *Los tres mosqueteros*.

La obra fué muy aplaudida y llamado á la escena su autor entre ruidosos aplausos.

En ella se distinguió mucho el Sr. Vallés, para quien se han escrito *Los tres mosqueteros*.—A. L.

SECCION LITERARIA.

EL ARTE.

Soy el recuerdo de ayer,
La historia palpable soy,
El espejo del saber.

manidad entera han ido hacinando poco á poco y con el transcurso de los siglos para llegar á un ideal desconocido de todos cual es el de la reforma social; tambien es cierto y nadie podrá poner en duda, que dadas las circunstancias especiales en que hoy se halla la sociedad española, toda empresa, todo pensamiento ó todo proyecto que quiera llevarse á cabo, ha de ir naturalmente rodeado de escollos y de dificultades que será preciso salvar valiéndose de la abnegacion, de la constancia, del desinterés y del imperio que egerce la luz, el saber y la buena fé empleados en contra de la, ignorancia, la oscuridad, la precupacion ó la malevolencia de las personas.

Toda idea nueva, todo pensamiento nuevo ó desconocido encuentra siempre adversarios ó enemigos de distinta índole y naturaleza, teniendo que luchar necesariamente con una oposicion las más de las veces inhabil para comprender ó hacerse cargo de la idea, otras veces interesada y predispuesta sistemáticamente á hacer la guerra por todos los medios, presentándose en otras ocasiones en cubierta ó disfrazada cuando el pensamiento ó la idea son de aquellos que no pueden rebatirse sin ponerse en pugna ó en contradiccion con las propias ideas ó sentimientos. La opinion pública por otro lado se deja llevar de lo que oye, de lo que lee ó de lo que se le explica de una manera más ó ménos acertada, sucediendo en ciertos casos, que obedece y se somete en un todo á las ideas de aquellos que sin ser competentes en una materia, se ocupan de las cuestiones de una manera especial que pudiera muy bien llamarse palliativa ó evasiva, aparentando ir al fondo ó á lo profundo del asunto, cuando en realidad no son capaces ni aun de explorar la superficie. Por esto y por otras muchas razones que pudiéramos aducir en pró de lo que vamos diciendo, la manera especial de ilustrar y de imponer á la opinion pública sobre todo lo que se refiera á un proyecto ó plan cualquiera que se trate de realizar, es de tanta importancia y de una influencia tan reconocida y evidente, que casi puede asegurarse que el buen ó mal éxito de una idea, depende en muchos casos del saber, de la discrecion y de la pericia é inteligencia de aquellos que informan ó instruyen al público sobre un asunto ó materia determinada.

Mal podríamos llegar hoy al planteamiento de la ópera nacional si la opinion pública extraviada de cierto modo por el giro algun tanto incierto ó anómalo que ha tomado la cuestion no se pusiese al cabo de lo que dicha cuestion significa, ilustrándose debidamente sobre lo que debe ser la ópera nacional en nuestro suelo, acogiendo el pensamiento y aceptándolo bajo

CAPÍTULO I.

Consideraciones generales.—De lo mucho que se ha divagado sobre la cuestion de la ópera nacional.—De la influencia del génio.—De las dificultades y escollos con que ha de tropezar necesariamente toda empresa que se acometa hoy en España dadas las circunstancias en que se encuentra el país.—De la oposicion que halla siempre toda idea ó pensamiento nuevo.—De la manera de ilustrar á la opinion pública.—De lo que influye esta misma opinion.—Fin ú objeto de esta obra.

Al dar á la prensa nuestras ideas ú opiniones acerca de la cuestion trascendental que desde hace tiempo se agita entre los artistas músicos españoles y entre los amantes del verdadero progreso de nuestra patria, no nos proponemos otra cosa, ni llevamos otra mira, que la de contribuir en cuanto nos sea posible al mayor esclarecimiento de la verdad, haciendo resaltar ciertos y determinados hechos y poniendo de manifiesto todo aquello que se roze ó tenga alguna relacion con un pensamiento que por lo útil y ventajoso que es para el arte musical en España, ha sido siempre acogido con gran entusiasmo y con grandes muestras de simpatia y de agrado por las personas ilustradas y por todos aquellos que se interesan y desean de buena fé el encumbramiento y el brillo de la civilizacion española.

Para discernir y juzgar con acierto en materia algun tanto embrollada, por más que en el fondo sea de una determinada y especial sencillez, como lo haremos ver en el curso de esta obra, preciso será que sigamos en un todo el camino de la más severa lógica y de la verdad más estricta, para que por este medio podamos llegar sin divagaciones ni tropiezos á plantear debidamente la cuestion de la ópera española, desembarazándola de tantos accesorios inútiles é innecesarios como algunos le han añadido, colocándola nosotros en su verdadero y justo terreno, y quitándole el antifaz equivoco ó mali-

cioso con que algunos la han querido encubrir para presentarla ante la opinion pública como disfrazada ó tergiversada, de mil maneras diversas, haciéndola aparecer herizada de dificultades de cierto género, que sólo han podido existir en la mente de los que desconocen por completo los fundamentos verdaderos del arte musical, y las leyes constantes é inmutables del progreso y del adelanto intelectual de las naciones. La cuestion hasta ahora no ha sido á nuestro modo de ver, planteada del modo conveniente, ni considerada bajo su verdadero punto de vista, ni colocada en su verdadero y justo terreno, ni mucho menos apreciada bajo sus múltiples y diferentes aspectos; y aunque se ha tratado por todos los medios de esclarecer y de dilucidar é ilustrar un punto de tanto interés y de tanta importancia para el arte musical en España, parece mentira que hasta ahora no se haya podido llegar á un punto concreto y bien determinado, á una solucion aceptable, ó á una conformidad de ideas y de miras que hubiera podido llevarnos al desenvolvimiento lógico y natural de la idea, para entrar despues de lleno en el examen de los medios y de los recursos de que debe echarse mano ó que deben emplearse para llegar á su tan deseada realizacion.

Pero se ha divagado lastimosamente y lo que de por sí es sencillo y simple en el fondo, se ha presentado, á nuestro entender, muy abultado y con proporciones desmesuradas á manera de montaña inaccesible á la que no es posible subir sino por senderos tortuosos y difíciles y venciendo un gran número de obstáculos y de dificultades que algunos ni aun han tenido siquiera el acierto ni el talento de definir ni de especificar de un modo conveniente.—Nosotros, sin embargo, creemos que la tal montaña no existe, y que si existiese, bastaria solo la carrera impetuosa del génio para colocarse en la cuspide y esparcir por todas partes los rayos del saber, demostrando á la Europa entera que la España es tan capaz como la Italia y la Alemania de poseer su ópera nacional. Pero el génio por sí sólo y en circunstancias dadas vale bien poco ó nada, porque aunque su influencia es grande y tarde ó temprano llega á triunfar de todos los obstáculos, sucede que camina á veces con suma lentitud para alcanzar un fin ó un resultado cualquiera, y tan potente decidido como se muestra cuando las circunstancias le son propicias ó favorables tan impotente é inactivo aparece cuando las circunstancias le son adversas ó contrarias.—Así pues, el génio musical, que abunda en nuestra patria, no sería por sí solo capaz de fundar la ópera nacional, si ciertos hechos y determinadas circunstancias no viniesen

en su ayuda para darle esa prepotencia, esa decision y ese imperio poderoso que todo lo somete y subyuga y que todo lo domina y vence, cuando al génio inefable y seductor del saber, vá unido al génio voluble, maléfico y titánico pudiera decirse, de la dicha y de la fortuna. El contacto ó conversacion de estas dos especies de génio, digámoslo así, ó sea de estas dos afluentes de los grandes hechos y de las grandes cosas, hace que todo sea fácil y hacedero cuando se efectua esa cópula ó union bien rara por cierto del saber y de la fortuna; pero cuando solo se cuenta con los medios y elementos que suministra el génio por sí solo, ya sea artístico, científico ó literario, entonces el camino es muy largo y difícil de andar y si bien con impetu y vigor sobre naturales se eleva á veces el génio y se sobrepone á los mayores obstáculos y á las más grandes dificultades, este vuelo ó impetu de una imaginacion vigorosa ó de una gran inteligencia, no es nunca estable ni permanente cuando la adversidad en vez de la fortuna le acompaña en su larga y difícil carrera.

Otros apoyos materiales y otros medios positivos que todos comprendemos y que están al alcance de todo el mundo son los que ha menester el génio para llevar á cabo y realizar las grandes empresas, porque si aprisionado entre las garras de la desgracia, su influencia aunque eficaz es siempre lenta y paullatina, colocado en otra esfera distinta, destruye, pulveriza y disuelve los obstáculos y las dificultades con la misma facilidad que el sol disuelve la escarcha que cubre la planta para llevar á las entrañas de la tierra el calor vivificante que ha de hacer germinar el fruto.

En España tenemos, pues, el génio en abundancia, la nacion cuya historia brilla como astro inmenso dejando ver en ambos continentes tantos héroes y tantos hechos y proezas admirables, debidas principalmente al talento, al valor y á la inteligencia de sus hijos, no puede haber decaído de su antigua grandza y esplendor por lo que hace ó por lo que se refiere al carácter y al ingenio de los españoles, aptos y apropiados como han sido siempre para distinguirse y para brillar en todas las manifestaciones del saber humano. Sin bien es verdad que atravesamos una época de decadencia relativa, que la lucha de las ideas y el espíritu de investigacion y de progreso que domina hoy nos lleva tal vez por un sendero escabrosísimo y difícil pero nunca equivocado; y que el temerario impulso ó la agitacion de ciertas inteligencias demasiado inquietas é impacientes pudiera quizá hacer abortar en un momento dado los trabajos y las preparaciones diversas que la sociedad y la hu-

Creo, y al mundo le doy
Mis sueños á conocer.

Puedo la luz dominar
Con el lápiz ó el pincel
El Edén sé retratar,
Y si empuño mi cincel
Puedo el mármol animar.

En mi mano está el dolor,
Los placeres, la alegría,
La castidad, el amor,
El paraíso, la orgía...
Satanás y el Criador.

FAVILA CUESTA Y ARMIÑO.

A UNA MUJER.

Tomé tu rizo que guardé llorando,
No sé si de pesár.....
Al ver que separabas de la trenza
Tesoro sin igual.

Más al besar apasionado el rizo
Mi llanto se aumentó.....
¡Porqué á cambio del rizo, vida mia,
Te di mi corazón!

Yo tus cabellos besaré constante
Con loco frenesí.....
¡Acaso el corazón que te he entregado
Roto en pedazos le verá morir!

A. LUCEÑO Y BECERRA.

EPÍGRAMAS.

Burlóse Jimeno un día
de cierto extigma funesto
que había impreso en Modesto
su cara mitad Lucía;
Y la mujer de Jimeno
dióle á su esposo á entender
que siempre solía ver
la mota en el ojo ajeno...

R. RUA FIGUEROA.

Un joven que se jactaba
De ser crítico escelente,
Oyó en el Real—¡Qué valiente
En ese ária está la Sass!
Mas como estaba ignorante
Que ária se llamase aquello,
Atusándose el cabello
Dijo, ya se yo algo más.
Y en cierta ocasión hablando
De la comedia preciosa
Crisálida y Mariposa
Dijo el pedazo de atun:
—Me entusiasmó grandemente
Dejándome estupefacto,
El ária del primer acto
Que ejecuta la Boldún.

J. GIMENEZ Y FERNANDEZ.

CANTARES.

¡Que porqué te miro, dices?
No preguntes eso niña
¡A donde mira el mortal
Si no al cielo de su dicha?

La nave de la esperanza
Es un pequeño bagél:
¡Ay pobre esperanza mia
Si te llegas á perder!

Al árbol de la experiencia
Le fecundizan los años,
¡Ay! y á medida que crece
Se vá el corazón secando.

Son las lágrimas la fuente
Que el corazón fecundiza,
Pues á su contacto brota
De la virtud la semilla.

E. GARCÍA LADEVESE.

VARIEDADES.

En cumplimiento de la promesa que hemos hecho á nuestros suscritores, en el número próximo regalaremos un ejemplar de la preciosa *Balada dramática*, escrita expresamente para nuestro periódico, por el Director de la Escuela Nacional de Música, maestro Arrieta, y con letra del eminente poeta Don Antonio Arnao, de la Academia Española.

Nos abstenemos de hacer elogios del mérito de esta balada, pues la merecida fama de que gozan sus autores, nos releva de este trabajo; únicamente haremos notar, que el regalo es de importe de cuatro meses de suscripción.

Tanto por ser obra de los Sres. Arrieta y Arnao, cuanto por que el esmero del grabado, el número de las láminas y el excelente papel en que se está estampando, hacen subir su precio de una manera notable.

También debemos hacer constar que todos estos sacrificios los hacemos gustosos ante la favorable acogida que ha merecido *EL ARTE* del público.

Dicha balada se vende suelta al precio de 16 rs. para que las personas que no están suscritas á nuestro semanario puedan adquirirla.

Segun noticias que recibimos de Valencia, está siendo muy aplaudido en el teatro principal de aquella, el tenor Sanz.

Las obras representadas hasta ahora son: *El Molinero de Subiza*, *Barba Azul*, *Marina*, *Estebanillo*, *el Postillon de la Rioja*, *Un pleito*, *Jugar con fuego*, y *Los Diamantes de la Corona*.

El Sr. Sanz recibe en Valencia muchísimas pruebas de cariño de aquel público, que le tributan justos y merecidos aplausos, como los que ha recibido del público madrileño, que siempre ha estimado en mucho al citado tenor.

BUENA NOTICIA.

Aunque á última hora y bastante depreisa, no podemos dispensarnos de dar hoy á nuestros lectores una noticia que estamos seguros agradará en extremo á los amantes del arte y á la música española.

La ópera *Marina* del eminente maestro Arrieta, va á ser cantada en castellano en la presente temporada en el teatro de la plaza de Oriente por el Sr. Stagno y la Sra. Sass.

El distinguido tenor ha dirigido una expresiva carta al maestro Arrieta pidiéndole permiso para cantarla á su beneficio, no solo como un tributo de admiración y cariño á la música propiamente española, sino también como medio de demostrar al inteligente público que tanto distingue al Sr. Stagno la profunda gratitud que siente el eminente tenor hacia sus admiradores.

Será, pues, una verdadera solemnidad artística, por la cual nos felicitamos, al par que felicitamos de todo corazón al señor Stagno.

Al mismo tiempo podemos anunciar que esta casa editorial está preparando los trabajos necesarios para la publicación de una edición completa de *Marina*, ópera, como existe hace mucho tiempo la de *Marina*, zarzuela.

ADVERTENCIA.

Se suplica á los señores suscritores que deseen obtener la preciosa Balada de que hablamos en otro lugar del presente número, cuyo valor asciende á 16 rs. se sirvan completar su suscripción hasta fin de Enero para tener opción á dicho REGALO.

A los señores suscritores de Provincias que estén suscritos por los cuatro meses citados se les mandará, siempre que envíen un sello de dos reales para el certificado.

Imp de EL ARTE, Correo 4, Madrid.

SECCION DE ANUNCIOS.

MÚSICA ESPAÑOLA DE ZARZUELA.

GRAN SUSCRICION SEMANAL Á PRECIO BARATISIMO.

La música española moderna, que se resume y compendia, digámoslo así, en la zarzuela, está ménos estendida en España de lo que merece. Aquí nos pagamos más de la música de ópera italiana ó de las piezas de canto ó de piano, de autor extranjero; y por cierto que esta preferencia, justificada cuando eran muy escasas las ediciones de música española, sería hoy una gran injusticia si continuara. ¿A quién se le oculta que los nombres de Arrieta, Barbieri, Gaztambide, Hernando Fernandez Caballero, Oudrid, Rogel, etc., etc., han elevado nuestra zarzuela á la altura de la ópera-cómica del país más adelantado, artísticamente considerado? ¿Quién ignora que el gran repertorio de nuestra zarzuela está lleno de piezas musicales admirables, no solo por el talento de sus autores, sino por sus excelentes condiciones para el canto ó el piano en los salones y aun para el estudio y distraccion de las familias? Verdades son estas que no necesitan demostracion y en las cuales, por lo tanto, no nos detendremos.

Seguros, pues, del inmenso éxito que ha de obtener nuestro pensamiento, vamos á empezar una publicacion musical de la mayor importancia, no solo por su índole sino por la idea que nos proponemos de propagar y estender la música española para que todos los aficionados puedan conocer á fondo los tesoros que encierra. Trátase de dar á luz todo el repertorio de zarzuela, publicando las obras completas y en dos distintas ediciones, para canto y piano una, y para piano solo la otra.

Poseedora esta casa editorial de la mayor parte de las zarzuelas, dicho se está que tiene elementos como ninguna para llevar á cabo esta idea en las mejores condiciones para los suscritores. Porque nuestra idea no sería completa sino hiciéramos la publicacion á un precio fabulosamente barato, como nos proponemos, para ponerla al alcance de todas las fortunas. Hé aquí, pues, las

Bases y condiciones de la publicacion.

Las zarzuelas se publicarán completas. Empezaremos por las que constituyen el repertorio de los buenos tiempos de este espectáculo, á cuyo efecto ponemos á continuacion la lista de las primeras zarzuelas que han de ver la luz.

Se publicará semanalmente una entrega de cuatro grandes páginas de música, perfectamente grabada, ó sean 16 páginas al mes, ó 48 en un trimestre.

El precio de la suscripcion será 8 rs. al mes en Madrid, 24 el trimestre en provincias, y doble precio en Ultramar; de modo que, aun tratándose de la mejor música española, solo costará

MEDIO REAL CADA PAGINA,

baratura sin igual que apreciarán nuestros suscritores, acostumbrados á pagar generalmente tres ó cuatro reales por cada página de cualquiera clase de música.

Queda, pues, abierta la suscripcion en esta casa, Correo 4, almacen de música.

Las personas que quieran suscribirse no tienen más que enviar el importe en libranza ó letra de fácil cobro á la orden de los Sres. Villegas y Martin, con una nota en que conste bien expresado su domicilio y si quiere la edicion de canto y piano, ó la de piano solo.

He aquí la lista de las primeras zarzuelas que daremos á luz:

Los Diamantes de la corona.—Los Magyares.—Dominó azul.—Jugar con fuego.—Don Pompeyo en carnaval.—Si yo fuera rey.—El Juramento.—Grumete.—El Potosí submarino.—El Secreto de una dama.—Las bodas de Juanita.—Llamada y tropa.—El estreno de una artista.—Marina.—Una vieja.—Valle de Andorra.—Catalina.—Un sarao y una soirée.—Un Caballero particular.—El Vizconde.—Mis des mujeres.—Sargento Federico.—Las Amazonas del Tormes.—El Molinero de Subiza.—En las astas del Toro.—El joven Telémaco.—Nadie se muere hasta que Dios quiere.—Relámpago.—Proceso de can-can.—Amar sin conocer.—La cisterna encantada.—Campanone.—Dos coronas.—Entre mi mujer y el negro.—Luz y sombra.—Un pleito, etc, etc.